

DÍA 1

LA GRAN BÚSQUEDA EN SENEGAL



Veinticinco isleños senegaleses se apiñaban en un aula. Sentados frente a un proyector de películas, tenían los ojos clavados en la pantalla. Mientras veían la película *JESÚS*, los misioneros de la IMB Moisés y Beth vieron una evidente emoción en sus rostros.

Tras la película, 15 personas respondieron al llamado. Habían escuchado la clara presentación del evangelio. Querían saber más. Querían conocer a ese Jesús, el hombre quien sufrió y murió por sus pecados.

De inmediato, Moisés se sintió agradecido por haber superado su miedo al agua para llevar el evangelio a quienes nunca habían oído esa verdad. Gracias a él, ese día se añadieron nuevos creyentes al reino.

Cuando comenzó a ministrar en las islas, Moisés tenía dudas. No sabía nadar.

Moisés usualmente no titubeaba en seguir la voluntad de Dios. La obedeció cuando sintió el llamado de Dios a salvación en su etapa de 20 años. Escuchó la voz de Dios y viajó a Estados Unidos desde su hogar, en África Occidental, para asistir a un instituto bíblico. Después de la universidad, obedeció al llamado de Dios, fue al seminario y se casó con Beth. Y cuando el Señor guió a la pareja de vuelta a África Occidental —específicamente a Senegal, el lugar donde su esposa sirvió como Journeyman—, ellos obedecieron.

Pero el hacer ministerio en las islas sin saber nadar era algo insólito.

Al comenzar este ministerio, Moisés se aferró a las promesas de Dios en Isaías 43:1-2, igual que a su chaleco salvavidas, y así se subió a la pequeña canoa de madera.

Durante los dos últimos años, ha visto cómo el ministerio en las islas da frutos. Aunque visita islas no alcanzadas, promueve la plantación de una iglesia en otra isla cercana.

Los habitantes de estos lugares tienen muchas necesidades. Viven en una zona donde el animismo y el miedo dominan el panorama religioso. No es raro el sacrificio de animales para apaciguar a sus antepasados.

La decisión de seguir a Cristo puede costarles todo a los nuevos creyentes.

La mayoría de las familias intentan sobornar a sus hijos para traerlos de vuelta a su fe tradicional después de haberse convertido. Si no se retractan, por rechazar el culto a sus antepasados o por no arrodillarse ante dioses falsos, sus familias los rechazan.

Sin embargo, en la costa de Senegal, el evangelio ha prevalecido. Moisés ha visto a personas llegar a la fe y el nacimiento de una iglesia nueva creciendo cada vez más. La congregación de nuevos creyentes en la isla vecina avanza firmemente a pesar de la persecución, mediante reuniones en casa.

Moisés ha podido comprobar cómo el crear alianzas y colaboraciones es la mejor manera de capacitar a los líderes de las iglesias rurales y de las islas remotas. Algunas iglesias estadounidenses participan en la capacitación a través de viajes cortos, los cuales destacan la cooperación de los Bautistas del Sur.

Alabado sea Dios por la colaboración de esas iglesias con Moisés y Beth para ministrar en las islas.

Ora por Moisés y Beth, quienes continúan ministrando entre los no alcanzados en la zona rural de Senegal.

Ora por los nuevos creyentes, porque se mantengan firmes a pesar de la persecución.

Por razones de seguridad, se mantiene el apellido en reserva.

DÍA 2

LA GRAN BÚSQUEDA EN ASIA CENTRAL



Los aromas son familiares cuando Gary Warrior y sus amigos entran al pequeño restaurante. Una gran olla de hierro fundido con "plov", o arroz árabe, un plato típico de Asia Central, se cocina al fuego en la entrada. Gary solicita un reservado, un lugar donde pueda correr una cortina para conversar con sus amigos con un poco de privacidad. Los reservados se suelen utilizar para charlas de negocios, pero Gary centrará su conversación en la Biblia. Gary pide más brochetas para sus amigos, quienes no suelen darse el gusto de comer carne. La bebida más común es té, siempre té.

En este reservado, con aroma a cebolla y carne a la parrilla, los hombres hablan de su fe en Cristo, de las verdades bíblicas y de cómo estas influyen en la vida cotidiana.

Este tipo de reuniones son importantes para los hombres madurando en su fe, pero también son importantes para Gary. Tras más de 20 años viviendo en Asia Central, dedica gran parte de su tiempo a supervisar equipos misioneros y a compartir sus conocimientos y experiencia sobre las misiones en este parte del mundo.

Aunque tiene un rol de liderazgo, dice: "Quiero mantener la mano en el arado". Seguir participando en el evangelismo, el discipulado y la plantación de iglesias será siempre su llamado personal de parte del Señor.

A lo largo de los años, Gary y su esposa, Ann, han visto a Dios obrar para cumplir sus propósitos entre la población de Asia Central. Cada nuevo creyente y cada vida transformada ponen de manifiesto la obra de Dios entre los no alcanzados.

Franco es uno de esos creyentes. Como nuevo creyente, Franco estaba muy entusiasmado por aprender todo sobre Jesús. Además, no dudaba en hablar de su fe con los demás. Franco se

apresuró a invitar a sus amigos a hablar con Gary acerca de los relatos bíblicos, y muchos más han llegado a la fe.

Estos le decían: "¡No pierdas tiempo! Cuéntanos la siguiente historia". Gary dice: "Tenían muchas ganas de oír". Hablaron durante horas en el reservado del restaurante.

Al cabo de un tiempo, de vuelta en Estados Unidos, la familia Warrior se preguntaban si los hombres crecerían en su fe y la compartirían con los demás. A su regreso a Asia Central, los hombres les dijeron: "Creemos que unas diez personas de la aldea están listas para bautizarse. Nos gustaría fundar una iglesia".

Gary y los miembros de su equipo se dedican ahora a bautizar a los nuevos creyentes y a orar por el liderazgo local en la región montañosa donde vive Franco.

Ann dice con confianza: "Un día habrá una iglesia en esa aldea".

Sin vacilar, Gary responde: "¡Así será!".

Han visto obrar a Dios en Asia Central durante más de dos décadas. Saben que Dios continuará su buena obra.

Ora porque se levante una iglesia fuerte y saludable con líderes locales en esta aldea.

Pídele a Dios por fortaleza para los creyentes de Asia Central y por valor para testificar.

Alabemos a Dios por el fiel servicio de Gary y Ann y pidamos más oportunidades para ver el fruto de su trabajo.

Por razones de seguridad, se han modificado los nombres.



DÍA 3

LA GRAN BÚSQUEDA ENTRE LAS PERSONAS SORDAS



Hace dos años, no existía ningún movimiento de plantación de iglesias entre las personas sordas de Eslovenia. Ni siquiera existía una Biblia en el lenguaje de señas de Eslovenia. Antes de plantar una iglesia, las personas sordas eslovenas precisaban una traducción de la Biblia que entendieran. Los misioneros de la IMB saben cuán importante es esto, por lo tanto, gran parte de su atención se centra en la traducción de la Biblia para las etnias sordas.

Poco después de completar la traducción a la lengua de señas de Eslovenia, las personas sordas eslovenas dieron respuesta al mensaje del evangelio y comenzaron los servicios dominicales y los estudios bíblicos dirigidos por personas sordas.

Ray tenía dudas sobre la fe. Él es una persona sorda quien creció en la Yugoslavia comunista y se trasladó a Eslovenia de adulto.

Más tarde, les dijo a sus amigos misioneros: "Toda mi vida llevé un cuaderno imaginario conmigo". Llenaba ese cuaderno con preguntas difíciles como: "¿Quién es Dios?" "¿Qué significa realmente seguirle?" o "¿Qué propósito tiene él para mí?".

Pero sin las Escrituras en su idioma natal, Ray no podía encontrar respuestas.

Cuando conoció a los misioneros de la IMB dedicados a servir a las personas sordas, pudo ver el mensaje del evangelio transmitido a través de sus manos y sus rostros. Ahora podía entender.

Los misioneros y sus colaboradores de otros países europeos organizaron un evento destinado a la traducción de la Biblia. En este evento y en otros similares, se invitó a personas de la comunidad sorda local a reunirse para aprender la Biblia en su lengua natal.

Al cabo de una temporada de estudio bíblico, dijo a los misioneros: "¡Ahora confío en Jesús!

Ahora conozco a Jesús". Sacó su cuaderno imaginario plagado de preguntas, simuló lanzarlo al aire y afirmó: "¡He encontrado la verdad!".

La esposa de Ray, Rachel, también puso su confianza en Jesús, así como sus amigos, Dasia y Gabor.

Ahora no solo participan en el proyecto de traducción de las Escrituras, pero además estos cuatro nuevos creyentes se han bautizado. y se reúnen semanalmente para compartir las Escrituras con otras personas sordas. Este grupo se está convirtiendo en la primera iglesia de personas sordas de Eslovenia.

Los misioneros de la IMB entre las personas sordas pueden percibir una respuesta similar al evangelio cuando la gente lo comprende en su lengua natal. También son testigos de cómo los plantadores de iglesias y los creyentes sordos asumen la responsabilidad de alcanzar a las personas sordas de otras culturas. Si bien las distintas etnias no comparten la misma lengua de señas, son muchos los cristianos sordos quienes reconocen sus dones especiales para alcanzar a los demás con el evangelio.

Ora por los cristianos sordos eslovenos a fin de poder sentar bases sanas para una iglesia y alcanzar así a otros con el evangelio.

Agradécele a Dios por los misioneros de la IMB trabajando entre las personas sordas y pídele por más obreros, ya sea personas sin impedimentos auditivos o personas sordas, para establecerse entre estas comunidades.

Ora por las traducciones de la Biblia en cada una de las lenguas de señas para proveer acceso al evangelio a todas las personas sordas y así puedan entenderlo. Pídele a Dios que levante iglesias dirigidas por creyentes sordos entre los no alcanzados.



DÍA 4

LA GRAN BÚSQUEDA EN BRASIL



Danilo Miranda transitaba apresuradamente a lo largo del aeropuerto de Río de Janeiro. Se dirigía al otro lado del mundo para asistir al Foro Mundial de Enviadores. La conferencia destacaba el compromiso con la globalización de la IMB y otras organizaciones enviadoras. Fue una conferencia muy oportuna para el misionero de la IMB originario de Brasil. El ministerio de Danilo en Brasil se ha centrado en movilizar a las iglesias brasileñas para cumplir la visión de Apocalipsis 7:9.

La bendición inesperada, por ir de prisa por el aeropuerto aquel día, fue ver a su amigo, un misionero brasileño recién comisionado, camino a África. El nuevo misionero saludó a Danilo. Antes de orar juntos, se abrazaron. Danilo se alegraba pensando en su amigo, quien se dirigía a África como misionero de alianza global en un equipo de la IMB, en gran medida gracias a la motivación y capacitación que él le había brindado.

En el Foro Global de Enviadores, Danilo se reunió con líderes africanos. Les habló de otro amigo que, al igual que otros, deseaba llevar el evangelio a los menos alcanzados de su región a través de Africans on Mission (Africanos en Misión) para el ministerio en otros continentes.

Danilo declaró: "Ese es nuestro objetivo: conectar". Luego compartió varias anécdotas, como la antes mencionada, donde Dios orquestó encuentros que se convirtieron en relaciones fructíferas y mutuamente beneficiosas.

Catherine, la esposa de Danilo, creció como hija de misioneros de la IMB en Brasil, explicó: "Nos damos cuenta de la importancia de motivar a estos equipos transculturales a trabajar juntos. Es un reflejo del cuerpo de Cristo para el mundo. Además, nos ayuda a aprender mucho sobre cómo trabajar con personas distintas a nosotros pero con la misma fe y el mismo objetivo de alcanzar a los no alcanzados y plantar iglesias saludables".

Esta pasión por la globalización comenzó a surgir en Danilo cuando era apenas un adolescente y estaba siendo discipulado por Mark Johnson, un misionero de la IMB. Después del seminario en los Estados Unidos, Danilo y Catherine regresaron a Brasil para trabajar entre las etnias indígenas de Brasil.

En su puesto actual, Danilo pasa tiempo en las iglesias y las convenciones bautistas brasileñas, capacitando a otros como envidadores saludables. Sabe que, si el objetivo es llevar a cabo la Gran Comisión, la Gran Búsqueda requiere cooperación e integración. Eso significa "todas las naciones para todas las naciones".

En Río, él se conecta fácilmente con otros brasileños sin dejar de centrarse en los no alcanzados de las partes más remotas del mundo. Ya sea que esté hablando con jóvenes o con pastores jóvenes o con familias, planteándose la posibilidad de dejar Brasil a causa del evangelio, Danilo les ayuda a reflexionar acerca de cómo Dios podría utilizarlos para difundir el evangelio. Para muchos, es el momento oportuno para aprender un nuevo idioma, viajar a tierras desconocidas y llevar el evangelio a quienes nunca lo han escuchado.

Ora por la familia Miranda en su camino junto a potenciales misioneros de alianzas globales y su preparación para el viaje.

Ora por las iglesias locales con quienes colaboran. Ora por su crecimiento como iglesias enviadoras saludables.

Agradécele a Dios por permitirle a Mark Johnson haber invertido en la vida de Danilo Miranda. Pídele a Dios por más mentores para invertir en nuevos misioneros.

DÍA 5

LA GRAN BÚSQUEDA EN LAS ISLAS DEL SUDESTE ASIÁTICO



A David York aún se le llenan los ojos de lágrimas cuando recuerda cómo Dios le habló a través de Efesios 3. En el aislamiento causado por la pandemia, David le pidió a Dios una visión para la obra en las islas donde él y su esposa, Regan, sirven por medio de la IMB.

Dios le dio un corazón renovado por la iglesia durante su estudio de la epístola de Pablo. David habló con su esposa y le dijo: "Quiero ver esto", refiriéndose al pasaje de Efesios. "Quiero ver iglesias saludables y maduras. Quiero ayudar a las iglesias a conocer cuáles debieran ser sus metas". David, quien dirige estrategias para el trabajo de la IMB en un grupo de islas del sudeste asiático, ora por nuevas iglesias en nuevos lugares. Conforme los creyentes se reúnen, él ora porque conozcan el poder del evangelio.

David afirma: "El mismo evangelio que nos salva, nos santifica. Nuestro equipo de misioneros y colaboradores locales desean que las iglesias se centren en el evangelio".

Las misiones entre las etnias de estas islas pueden ser todo un reto. Aunque muchas comparten similitudes geográficas, la gente y la cultura varían mucho en las más de 17 mil islas del sudeste asiático. En algunas islas se levantan grandes ciudades, pero miles permanecen deshabitadas e inexploradas. Viajar entre las miles de islas es una tarea ardua, e incluye atravesar selvas, montañas y costas. Las islas representan concentraciones de hindúes, musulmanes, animistas, místicos y católicos por cultura, con escaso conocimiento de la verdad de la Palabra de **Dios**.

En el grupo de islas donde ministran los York hay cinco etnias. Ninguna de estas han sido alcanzadas por el evangelio. En el grupo de islas más grande viven más de 125 etnias no alcanzadas y olvidadas. A muchas de las etnias solo se las conoce de nombre, pues los

misioneros y los creyentes locales han tenido poco o ningún acceso a estas. Lo cual se traduce en poco o ningún acceso al evangelio.

Hace muchos años, Dios abrió las puertas a la presencia misionera permanente en estas islas del sudeste asiático. El trabajo de hace décadas de los anteriores misioneros ha dado lugar a profundas relaciones y a estrechas alianzas en la actualidad. David considera una bendición su trabajo con las asociaciones locales de iglesias. A través de su servicio, se capacitan y se equipan a más líderes para el estudio de la Biblia, el evangelismo y las misiones transculturales. Cuantos más líderes compartan la misma visión y estén equipados para la tarea misionera, más etnias de las islas tendrán la oportunidad de arrepentirse de sus pecados y poner su fe en el único y verdadero Dios.

David dijo de las iglesias locales: "Estamos trabajando con ellas y a través de ellas para alcanzar a este grupo de islas".

Sin embargo, el trabajo para alcanzar a los millones de no alcanzados de estas islas sigue en pie.

Ora por David y Regan porque puedan difundir su visión de la multiplicación del evangelio entre los equipos misioneros y las iglesias locales.

Pídele a Dios por más obreros a estas islas donde el evangelio sigue siendo desconocido, en su mayor parte.

Dale gracias a Dios por las iglesias saludables en las islas y ora porque más comunidades se conviertan en familias de fe multiplicadoras y centradas en el evangelio.

Por razones de seguridad, se han modificado los nombres.



DÍA 6

LA GRAN BÚSQUEDA EN ÁFRICA DEL NORTE



Cuando Jay miró hacia el valle, vio puntos de luz parpadeantes, el minúsculo resplandor de las fogatas de las aldeas al pie de la montaña. En la oscuridad de la noche, eran la única luz, salvo por las estrellas. Jay le mostró las fogatas a Tomás, su colaborador local.

Jay le dijo a Tomás: "Cada una de esas fogatas representa a una familia o a un grupo de personas donde probablemente no ha oído las buenas nuevas". Juntos leyeron Salmos 19 y cómo los cielos declaran la gloria de Dios. Hablaron sobre el hecho de que, si bien las personas reunidas alrededor de esas fogatas sabían de la existencia de un Dios con solo mirar a las estrellas, no tenían a nadie compartiéndoles cuánto Dios les ama a través de su hijo Jesucristo.

El misionero de la IMB compartió cómo Tomás regresó con muchas ganas de hablar con un grupo de nuevos amigos (incluyendo a Abel) quien había recibido el evangelio cuando Tomás se lo compartió en un viaje anterior. Con valentía, relató a sus amigos desde la creación hasta la historia de Cristo, mostrándole a Abel cómo compartir con fidelidad. ¡Los guardias alrededor de la fogata profesaron su fe en Jesús! Hoy, Tomás y Abel siguen compartiendo las buenas nuevas con quienes están a su alrededor.

Jay Janill y su esposa, Ella, son misioneros en África del Norte y conocieron a Abel meses antes de esa noche, durante una expedición de exploración a las montañas circundantes en compañía de Tomás. Los excursionistas deben contratar guardias de seguridad y un guía forestal para garantizar su seguridad, pues es una zona muy inestable. Abel era el guía forestal. Él mostraba interés por las conversaciones espirituales. Le dieron una tarjeta SD para su teléfono con la Biblia

completa en audio y en formato digital, relatos de las Escrituras y la película de Jesús. Todo estaba traducido a su idioma.

Cuando volvieron a acampar, Abel volvió a ser su guía. En el siguiente viaje, Abel también fue su guía. Y la siguiente también. En cada encuentro con Abel, podían percibir cuánto escuchaba y leía la Palabra de Dios. Con el tiempo, Abel profesó su fe en el Señor, y Tomás siguió enseñándole y animándolo a compartirla con los demás.

Jay y Ella nos cuentan cómo la mayoría de los habitantes de la zona donde sirven han estado expuestos a una supuesta religión cristiana. No obstante, Ella explica: "La verdad no conocen a Jesús. Si les preguntas quién es Jesús, no tienen la menor idea de quién es".

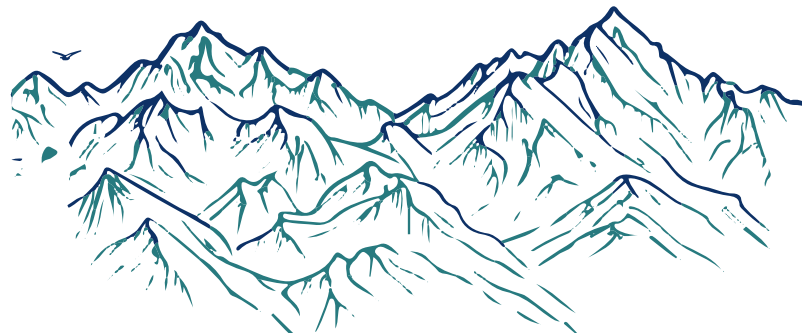
Por cada persona que escucha y cree como Abel, hay cientos de personas sin conocimiento de la verdad y sin acceso al evangelio.

Dale las gracias a Dios por Tomás y Abel, y por otros creyentes bajo riesgo de ser perseguidos.

Pídele a Dios que guíe a Jay y Ella, y a sus hijos, conforme su ministerio prosiga en una región donde la violencia y la inestabilidad política son algo común.

Oremos porque los creyentes puedan reunirse de forma segura para la adoración y la comunión.

Por razones de seguridad, se han modificado los nombres.



DÍA 7

LA GRAN BÚSQUEDA EN ASIA DEL SUR



Lee el siguiente testimonio de John Pratt, misionero explorador de la IMB.

Cuando busco a etnias no alcanzadas y olvidadas, le pido al Espíritu Santo que me muestre a alguien receptivo al evangelio. Un día, esa sencilla oración me llevó a la orilla del agua, donde un anciano pescaba con unas cuerdas atadas a la mano. Me preguntó por qué estaba allí.

La respuesta corta fue: "Por Jesús".

La respuesta larga fue: "Como explorador misionero, busco e investigo etnias donde no existe una estrategia para alcanzarlas con el evangelio". Las llamamos "no alcanzadas y olvidadas" o UUPG (por sus siglas en inglés). Es parte de la iniciativa Proyecto 3000 de la IMB, un compromiso renovado para hallar a las más de 3,000 etnias restantes sin acceso al evangelio. Los misioneros exploradores trabajan con alianzas locales para buscar a estas etnias, conocer su cultura y compartir las buenas nuevas.

Le dije que buscábamos a una etnia específica. Para mi sorpresa, me dijo: "¡Yo soy de esa etnia!".

La historia se pone mejor. Échale un vistazo a mis notas de investigación:

Nota #1

Este es Lahud. Llevo cuatro semanas buscando a alguien como él. Pesca para alimentar a su nieta y a su esposa. Recoge basura de plástico para venderla. Una vez oyó hablar de Jesús en una película donde aparecía "un hombre en una cruz que hacía que huyeran todos los enemigos malignos".

Después de compartir el evangelio, Lahud preguntó qué sacrificios necesitaba hacer para adorar a Jesús. En su concepción cultural de la religión, necesitaba hacer algo para poder recibir algo. Le explicamos cómo el Hijo de Dios, Jesús, era el sacrificio final y perfecto.

Nota #2

Cuando volvimos al día siguiente, Lahud estaba emocionado porque no esperaba volvernos a ver. Nos dijo que cuanto más lo meditaba, más convencido estaba en nuestro testimonio. Le di una Biblia en formato audio con videos y estudios bíblicos porque él y su familia son analfabetos. Pusimos los primeros capítulos de Mateo y hablamos del texto mientras pescábamos.

Nota #3

Volví a pescar con Lahud. Había escuchado el audio de la Biblia durante dos días seguidos sin parar. Al levantarse señaló su costilla y habló del relato de la creación.

Lahud afirmó: "Debido a que viniste y por haber demostrado amor fraternal al volver, creo en el Dios del que me hablaste y que lo que escucho en la Biblia debe ser la verdad".

Él ya ha sido amenazado varias veces por hablar de Jesús en su comunidad.

Nota #4

Hoy hemos compartido el evangelio con 20 personas de la etnia de Lahud. Cuatro mujeres y dos hombres más oraron y pusieron su confianza en Jesús. ¡Ahora son SIETE nuevos hermanos y hermanas!

Vamos a alabar a Dios por estos nuevos creyentes.

Ora por Lahud, porque sea valiente en la fe a pesar de la persecución.

Asimismo, sigue pidiendo al Espíritu Santo que les enseñe a los exploradores misioneros en dónde habitan las etnias no alcanzadas y olvidadas para que todas las naciones escuchen el evangelio.

Por razones de seguridad, se han modificado los nombres.

DÍA 8

LA GRAN BÚSQUEDA EN EUROPA



El aparato para medir la tensión arterial hizo un sonido particular al liberar el aire. La joven enfermera griega acarició delicadamente la mano de la señora mayor e hizo algunas preguntas médicas, deteniéndose para tomar notas para el médico en esta clínica gratuita situada en el vestíbulo de una iglesia armenia. No mucho tiempo después, algunas mujeres de distintos países se pusieron a conversar como grandes amigas e inclinaron sus rostros para orar.

Al otro lado de la sala, Ginny Wheeler, enfermera misionera de la IMB, no podía dejar de sonreír ante este intercambio. Ella estuvo enseñando a Penélope, esta enfermera, a usar sus dones para la gloria y los propósitos de Dios. Ginny invitó a la joven griega a trabajar junto a voluntarios médicos estadounidenses para comprobar de forma personal cómo los ministerios de salud repercuten directamente en la vida de las personas. Es una lección que aprendió al principio de su ministerio como misionera.

Cuando Ginny y su marido, Cade, empezaron a servir en Europa del Este en 1998, ella no estaba segura de qué aplicación podría dársele a la enfermería en esa zona del mundo. Sin embargo, Ginny no tardó en darse cuenta de que, aunque no podía ejercer su profesión en un hospital, había una forma de poner en práctica sus conocimientos de enfermería.

Ginny declara: "Mis conocimientos médicos me abrieron las puertas a las comunidades. Me permitió generar confianza. Terminé convenciéndome del modelo bíblico y de la importancia de atender las necesidades a medida que compartíamos la verdad. Los ministerios de salud se convirtieron en una parte fundamental de nuestros esfuerzos para la plantación de **iglesias**".

Ahora utiliza estas habilidades para animar a los equipos misioneros y a los colaboradores locales de todo el mundo a tomar en consideración el alma, el cuerpo y la mente a la hora de ejercer su ministerio. Penélope es solo una de las jóvenes profesionales a quien Ginny asesora. Cuando Ginny y Cade se mudaron a Grecia hace unos años, conocieron a una generación de creyentes con una creciente pasión por alcanzar a las naciones.

Penélope contó la vez cuando una afluencia de refugiados de diversas crisis mundiales inundó su ciudad. Ella y otros miembros de su iglesia querían hacer algo más que "proyectos para aliviar la consciencia". Los veteranos misioneros invitaron a los griegos a acompañarlos a satisfacer las necesidades humanas y, al mismo tiempo, a aprender a ser una iglesia multiplicadora.

Penélope dijo: "Para mí, la enfermería siempre ha estado relacionada con el amor y cuidado. Fue impresionante cuando Ginny me enseñó a compartir el evangelio utilizando los conocimientos médicos. ¡Fue un sueño hecho realidad!".

Las dos enfermeras se volvieron al mismo tiempo para saludar a una madre y su hijo entrando en la clínica. Colocaron las manos firmemente sobre los hombros de la mujer y le dedicaron una sonrisa al niño. En tanto colocaba el manguito de la tensión arterial en el brazo de la mujer, Penélope empezó a compartirle el evangelio.

Ginny permaneció en silencio en un segundo plano, lo cual permitió a Penélope no solo ministrar de modo transcultural, sino también asesorar a un miembro de la iglesia local que servía como traductor. El corazón de la misionera estalló de gozo al ver a la joven griega involucrarse plenamente en la Gran Búsqueda entre todas las naciones y en la proclamación del nombre de Jesús.

Ora por Ginny en su labor como asesora de creyentes locales.

Pídele a Dios por más oportunidades para los equipos de la IMB de cuidar a los heridos con estrategias médicas apropiadas.

Dios, te rogamos infundas valor y sabiduría a Ginny y a sus colaboradores en esta tarea, abriendo camino al evangelio en algunos de los lugares más difíciles del mundo.



Por razones de seguridad, se han modificado los nombres.